

Lo epocal y lo actual en la clínica

La consideración de este tema la entendemos en la dirección de mantener vivo un debate en relación a lo que hace avanzar el psicoanálisis: lo nuevo que adiciona, no sustituye ni reemplaza pero puede establecer un trazo diferencial decisivo en el orden de la praxis. Se trata de considerar si lo epocal es eficaz para lo actual, y en qué medida lo epocal hace eco en nuestra práctica, cuales son las modificaciones, si es que las hay, que sería preciso considerar para considerar lo epocal y de qué modo impacta lo actual en los conceptos fundamentales en los que se sostiene nuestra praxis.

De modo que nos preguntamos si la actualidad tiene eficacia sobre los conceptos fundamentales, la actualidad ¿modifica por ejemplo la función del lazo transferencial? y en ese caso ¿de qué modo? Algunas cuestiones que importan al psicoanálisis no son solamente, o quizás no sea lo más interesante, que sean o no actuales, sino que lo que da su actualidad es la insistencia y la persistencia, a través de las distintas épocas y el paso del tiempo. La actualidad, se distingue del presente, dado que lo actual no forma serie, no vamos a tomar en cuenta en esta oportunidad la dimensión temporal, pero lo actual de lo presente tiene eficacia sobre el concepto de repetición, de pulsión, y aún sobre el concepto de lo inconsciente. Nos encontramos ante la renovación de problemas que forman parte del psicoanálisis desde su descubrimiento.

Es sabido que el lugar del analista no cesa de estar cuestionado, la indagación de los fundamentos del psicoanálisis, son motivo de una tarea interminable que abonan la posibilidad de poner en vilo a los detractores de entonces y de siempre. Lo hacen posible tanto lo suplementario como lo complementario a toda doctrina tal que no se estanque en dogma, como las suplecciones de lo nuevo a tomar en cuenta para hacer posible un lazo social entre analistas que se sostienen en un discurso, el del psicoanálisis, e intentan ir más allá de él. Tenemos, por otro lado, otros términos relacionados a lo actual tales como lo son el de novación e invención. No pretendemos con estas puntuaciones colocarnos al amparo del reposo en que se encuentra quien interpela, sino más bien, lejos de la certeza, ya que cuando ésta ocupa el lugar del argumento inhibe la modulación con que los conceptos van apareciendo, conceptos, hagamos la salvedad una vez más, que nunca se acaban de diseñar. La construcción de conceptos analíticos, no son sin la benéfica contaminación de la transferencia de trabajo, es decir a quién va dirigido el mismo, y en algunas ocasiones, a quién se discute. Ahora bien, ¿cómo entender la importancia de lo epocal? en que se pueden considerar las modificaciones en el modo de ejercer una praxis que, es sabido, nunca ha dejado de sostenerse en el hecho de hablar. El problema es que función cumple en la dirección de la cura este mismo hecho, en que se ha modificado, si es posible pensarlo, de esa manera, la función de los conceptos fundamentales. En nuestra consideración se trata del modo como se avanza usualmente en los terrenos del saber, cuando algo no llega más que hasta cierto punto, para poder proseguir es necesario modificar el campo incluyendo otra noción. Se marca por lo tanto la insuficiencia de la definición de lo inconsciente previa, no la incorrección, evitando el modo dialéctico, dicotómico. Ahora bien, se podrá argumentar que siendo la nuestra una praxis de lo Real, causada por aquello que se cuele en los intersticios ¿acaso, no nova siempre la transferencia, trayendo sorpresivas puntas de real? Pero no sin la actualidad del concepto de transferencia. Partimos de considerar a la práctica entretrejida con la teoría que no se recubre ya que es en la intersección de ambas donde se juega nuestra praxis entendida como praxis del decir. Por otra parte, nuestra experiencia de la transferencia nos enseña que la práctica de psicoanálisis se encuentra, por definición, siempre sujeta a lo nuevo. Este acontecer no depende de nuestra voluntad, de una decisión, sino a una posición en relación a la dirección de la cura. Así, por ejemplo, en los temas del final de la enseñanza de Lacan encontramos, a nuestro

entender, tramos vírgenes, inexplorados, que se hallan a la espera en estado larvado, apretados en los aforismos-verdaderos desarrollos conceptuales concentrados en una proposición dura tan frecuentes en los seminarios de J.Lacan y que son precisamente los que desarrolla desde el Seminario 19. Hay en ese tramo de la obra algo que se ofrece a la apertura, al desglose, un legado que recibimos y por lo tanto nos responsabiliza, vale decir nos invita a eso. Nos importa poner a trabajar sus propios fundamentos, cuestionarlos, e interrogarlos nuestra pregunta va en la dirección si el psicoanálisis está a la altura del acontecimiento que significó. Vale decir si sus fundamentos es posible re TRABAJARLOS para intentar responder si están a la altura de dar cuenta o son las invariables que resisten lo epocal.

Por un lado tenemos nuevos modos de organización familiar, de la eficacia era digital que en los últimos 20 años aproximadamente está impactando en el lazo social, en el amor. Comprobamos hoy acceso rápido y fácil a lo que acontece en el mundo y las propuestas de solución para el malestar proliferan, es así que la repercusión puede ser percibida en las artes, en los medios masivos de comunicación, en la educación, en el campo jurídico, en la política, en el lazo social, y por supuesto en el psicoanálisis en intensidad y extensión. Así, por ejemplo la complejidad de la relación entre el sexo y el amor que afectan y determinan las nuevas formas de la organización familiar son entre otros los síntomas eficaces en la emergencia y proliferación de paliativos para velar la ausencia de relación sexual. En lo que hoy nos ocupa de la horizontalidad de los lazos, la democratización o la denigración de los lugares del maestro, de lo que Lacan llamó la evaporización del Nombre del padre, encuentra en la actualidad signos inequívocos de su eficacia. La decadencia de la presencia de lo padre en la contemporaneidad, y de los diversos efectos desprendibles de dicha circunstancia. Por lo general, se hace hincapié en el carácter etiopatogénico de su incidencia, es decir, en su influencia como factor determinante de la patología psíquica. Ahora bien, después de 36 años de la muerte de Lacan ¿ en qué se puede decir que se ha novado? Y, mejor aún, qué función cumple esta pregunta o afirmación por la vigencia de los mismos. Si consideramos, por ejemplo, que Lacan afirmara que “Lo inconsciente está estructurado como un lenguaje” hasta llegar a decir que: “lo inconsciente es que el ser hablando goza”, nos muestra la audacia intelectual de Lacan y como va conduciendo las exploraciones de las diversas condiciones y límites del lenguaje y nos trae a nuestra cuestión que es su incidencia en los análisis. Esta prolongación del concepto de inconsciente no abandona en absoluto la previa, vale decir tenemos la estructura, el lenguaje y el hecho de que hablar es gozar lo que nos transmite es la extensión, prologación, amplitud necesaria a la doctrina. Asimismo si lo consideramos desde el concepto fundamental de la transferencia, encontramos dos líneas fundamentales a seguir, la transferencia considerada desde la cadena olímpica del significante que concluye en el matema y cierta idea de la cientificidad del significante cuyo paradigma es el seminario 20 hacia “lo insabido que sabe por la unaequivocación es el amor”, hacia el forraje y la noción de patema. Dando así ocasión a las diversidad de intervenciones e incidencias, actos, basadas en lo homofónico o desde el ausentido, realenguaje. No es lo mismo perder vigor, vigencia, o actualidad que avanzar extendiendo, prolongando los conceptos preservando su eficacia lenguajera. De esta modificación y todas las que conlleva hay que decir que el psicoanálisis cambió, que los síntomas por lo que un analista es demandado son diferentes, pero lo que es inmodificable es que el sufrimiento del sujeto es un hecho que cada uno de nosotros puede comprobar en su consultorio. El hilo de las modificaciones históricas, político-sociales afectan a las manifestaciones de todas las disciplinas, duras o blandas, al arte en todas sus expresiones y por supuesto a los síntomas que traen los que consultan. El modo de trabajar se ha ido modificando en una suerte de diferentes contratos, todos lo sabemos aunque no se hable plenamente de este acontecer con toda las consecuencias que trae, diferentes frecuencias, cambio de sesiones, honorarios más acordes a la posibilidad del analizante, consecuencias

postlacanianas que incluyen cierta flexibilidad que hay que considerar en convivencia con la actualidad del hecho ineludible. Así por ejemplo, si tomamos en consideración como avanzaba Freud para marcar un gozne, el hecho de que la hipótesis de lo inconsciente sea una suposición y al mismo tiempo de que esta no diera los frutos que Freud requería, o pensaba, esto lo llevó a introducir la noción de pulsión. Cuánto tiene que ver en el pasaje de la prevalencia de lo inconsciente a la necesidad de apelar a la noción de pulsión, sin que el concepto de inconsciente perdiera su actualidad. Quizás esta sea también la manera en que deberíamos leer qué ocurre cuando Freud se enfrenta con la resistencia que llama necesidad de castigo, relacionada con la pulsión de muerte y por qué entonces comienza a hacer un hincapié mayor en la noción de pulsión y a su vez muda de la primera a la segunda tópica lo que se abarca merced a la noción de pulsión que va más allá de lo que queda abarcado por la noción de inconsciente. Y es así como va renovando y actualizando los fundamentos y el hecho de cómo estos impactan en nuestra praxis dado que ya no se puede analizar sin tomar en cuenta la noción de goce que extiende Lacan. Los mismos son sostenidos asimismo por él en el Acta de Fundación de l'Ecole Freudienne de París, al decir de la necesidad de un crítica asidua y de las denuncias de las desviaciones, trabajo indisoluble a los fines de su formación. ¿ ¿De qué depende entonces lo actual y lo presente en nuestra clínica? Díganos que el procedimiento de Lacan es epistemológico, nos lega un modo de operar, depuración conceptual, permanentes distinciones, crítica sostenida que nos habilita a diferenciar lo singular que no admite un democratismo lamentable que entroniza el igualar para abajo, y que confunde lo singular inventivo, un uso lógico que encamine a lo Real, que no se trata de decir neologismos, signo de definir un campo operatorio. No es lo mismo decir que la pulsión tiene destinos y que el amor tiene versiones- exige una puesta en acto porque los grundebejiff encuentran el espesor teórico que los dignifica como tales vadeando el orden representacional. Ahora bien, Lacan recordémoslo una vez más, avanza con un significantes nuevos, prolonga Freud, pero en ocasiones es mucho más rotundo y marca su divergencia, hace una lectura ejemplar de la obra de Freud, eso quiere decir el " ser freudiano" de Lacan : darle un sentido a aquello que ya estaba escrito, es lo que nos toca si nos decimos seguir la enseñanza de lacan. Lo nuevo lo entendemos entonces como un artificio novador. Cuando se refiere a un retorno a Freud no se trata un retorno a Freud, sino al sentido de ese retorno, incluye la interpretación en el acto de lectura . Convengamos que si a Lacan le es posible instaurar el retorno a Freud, es porque hay algo en el texto freudiano que se lo permite, que no queda reducido a la pedagogía y a la devoción. Leyendo a Freud, Lacan comienza a hablar otra lengua intentando encontrar un camino que le permita atravesar lo que él mismo ha producido.

El campo de una disciplina determinada, campo freudiano dice Lacan el 11 de febrero del 70, hablará del campo del goce, dice en lo que es del campo del goce, hay observaciones que hacer. Es un límite donde Lacan retoma lo que Freud dejó abierto y que descuidan e ignoran los que usufructúan de la obra sin honrarla en su práctica y que traicionan un campo que nos fue legado para su cuidado y su custodia. A nuestro entender no hay nociones que caigan en desuso sino que es posible considerar una cierta continuidad de las mismas pero modificadas por las teorías que la enseñanza va arrojando como efectos, extensiones de nociones o conceptos que no significan descartar los anteriores. Las entendemos como marcas de las diversas declinaciones que la noción va articulando en la red conceptual. Así es como nos va presentando, desde la noción de Sujeto Supuesto al Saber, pasando por el analista en el lugar del semblante, el analista Sinthoma, el analista rethor, y cada una de estas nociones se van periodizando , tanto como las ya más arriba mencionadas.

Diana Voronovsky - licdianav@gmail.com

Ver Simondon el modo de existencia de los objetos técnicos

Ver la perversión hoy

Ver clases de realenguaje